

LA NECESARIA TRANSFORMACIÓN DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

*¡Que alguien
encienda la luz!*



Para muchos alumnos de los centros educativos, la biblioteca escolar es un lugar que da cobijo a castigados, una sala de estudio o un espacio oscuro y triste. Esta concepción es difícil de modificar, sobre todo entre jóvenes adolescentes. Pero si esa biblioteca, de forma seductora, logra implicar a estos alumnos en su funcionamiento y en la difusión de sus fondos, se convertirá, sin lugar a dudas, en un espacio de encuentro, comunicación, intercambio y participación.

“Era un lugar donde el tiempo parecía haberse parado, con armarios que forraban las paredes desde el suelo hasta casi el techo, las mesas largas con sus pequeñas estanterías móviles a la espera de los lectores, que nunca eran muchos. El bibliotecario se sentaba al fondo de la sala, detrás de un escritorio antiguo, de esos de palo santo labrado. La biblioteca olía a papeles viejos y a cera de abejas, también un poco a humedad, a moho, tal vez porque las ventanas se abrían de tarde en tarde, al menos siempre me parecen cerradas cuando las recuerdo”. De este modo evoca José Saramago la biblioteca que conoció a finales de los años 30, en un artículo publicado en *Mi biblioteca* (N.º 1, Abril 2005). Pero, ¿cuál es la visión que tienen de la biblioteca muchos de nuestros escolares? ¿Podría parecerse a la que recuerda Saramago?

En algunos casos, y salvando las diferencias, los alumnos de Educación Secundaria tienen una visión bastante parecida a la que nos ofrece el escritor. Si bien los armarios y estanterías son distintos, lo que no cambia es esa visión de *una biblioteca oscura y triste*. Esta concepción de biblioteca escolar se debe, en parte, al uso indebido de sus instalaciones, dato que se refleja en el *Estudio de Campo de Las Bibliotecas Escolares en España* por parte de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez de los años 2004-2005. Dicho estudio pone de manifiesto que tan solo un 20% de los centros escolares emplea la biblioteca de forma exclusiva para servicios específicos de la misma. El resto comparte este uso con otros ajenos como reuniones, conferencias, clases de refuerzo, castigos, etc. De ahí que muchos alumnos conciban la biblioteca como centro penitenciario, en lugar de centro de recursos y ocio.

Afortunadamente, cada vez son más numerosas las actuaciones por parte de instituciones educativas y profesionales del mundo de la educación y la cultura enfocadas a derrocar la imagen de esa *biblioteca oscura y triste*.

Todos estamos de acuerdo en la importancia de la lectura en la edad escolar, puesto que entendemos que los libros son los mejores instrumentos para una permanente formación intelectual, moral, afectiva y estética de los estudiantes. De aquí que el lugar que deba contener estos instrumentos sea lo más atractivo y motivador posible para los ojos de los posibles usuarios.

Esa es la meta que intentamos alcanzar en nuestro centro educativo, es decir, nos propusimos abrir una biblioteca que ofreciera a los alumnos un lugar de encuentro y diversión. Para ello, elegimos la Biblioteca del Departamento de



Los alumnos hojean y eligen libros.

Lengua, antaño un lugar cerrado al que apenas acudían algunos profesores a guardar exámenes. Un espacio que contiene numerosas obras literarias y de consulta que nadie utiliza. El he-

El hecho de que decidiéramos descartar la biblioteca central del instituto para poner en marcha nuestro proyecto se debió a que sus funciones han sido, básicamente, dar cobijo a los castigados o servir de sala de estudio en época de exámenes.

cho de que decidiéramos descartar la biblioteca central del instituto para poner en marcha nuestro proyecto se debió a que sus funciones han sido, básicamente, dar cobijo a los castigados o servir de sala de estudio en época de exámenes. Por consiguiente, nos hubiera resultado verdaderamente difícil cambiar, de la noche a la mañana, esas funciones tan arraigadas en el centro y la percepción que los propios alumnos ya habían adquirido de ese espacio que no llegaban a identificar con las funciones propias de una biblioteca sino con las de un espacio muerto por inactividad. Pensamos, por lo tanto, que la mejor opción sería abrir un espacio que nuestros estudiantes no conocieran previamente y sobre el que no hubiera ya creada una visión negativa.

Nuestro primer paso fue ordenar y clasificar todas esas obras desatendidas en otro tiempo. Al



Un lugar donde consultar diccionarios y enciclopedias.

tratarse de un fondo pequeño y especializado, pensamos que no era necesario hacer búsquedas automatizadas, por lo que, de momento, optamos por no catalogar las obras, preferimos que los alumnos se sintieran atraídos físicamente por los libros.

Una vez que tuvimos las obras impresas clasificadas y colocadas en las estanterías de la forma más seductora posible, pasamos a ocuparnos de la oferta tecnológica que podíamos presentar. Como apoyo a la puesta en marcha de la biblioteca y para poner en práctica también otra experiencia basada en la recomendación de lecturas entre usuarios (al estilo de los clubes de lectura), nació nuestro blog *Universos Literarios*, al que se puede acceder desde <http://universosliterarios.wordpress.com>. Este blog constituye un espacio dedicado a comentar, discutir y difundir nuestras lecturas preferidas. Con el uso de esta herramienta perseguimos que profesores y alumnos tuvieran un espacio de encuentro para poder recomendar los libros que más les habían gustado e ir creando a la vez una guía de lectura a la que acudir cuando estuviésemos buscando algo que leer.

*Como apoyo a la puesta en marcha de la biblioteca y para poner en práctica también otra experiencia basada en la recomendación de lecturas entre usuarios, nació nuestro blog *Universos Literarios*.*

Asimismo, nuestro blog nos sirvió para escoger las obras que debíamos adquirir en nuestra biblioteca, pues si lo que queremos es que los escolares lean libros tenemos que respetar sus gustos y preferencias lectoras, por lo tanto, a ellos debemos primeramente escuchar a la hora de adquirir nuevas obras. De este modo, comenzaron a formar parte de nuestro fondo bibliográfico títulos como *Memorias de Idhún*, *Harry Potter*, *El niño con el pijama de rayas*, etc.

Instalamos un ordenador con conexión a Internet para que los alumnos pudieran participar en el blog, además de acceder a numerosos recursos electrónicos, como lectura de obras literarias en línea, consulta de diccionarios, etc.



*Los estudiantes participan en el blog *Universos Literarios*.*

A continuación, y respondiendo a la idea de implicar al alumnado lo máximo posible en este proyecto, solicitamos su colaboración para que se encargaran de realizar los préstamos de libros y velaran por el buen uso de los recursos electrónicos. Las reacciones no se hicieron esperar y pudimos seleccionar a tres alumnos, que asombrosamente no encarnaban a los mejores expedientes académicos del centro, para ocupar los puestos de encargados de la biblioteca.

Por último, llegó el momento de publicitar - mediante cartelería por todo el centro- la inauguración de la Biblioteca del Departamento de Lengua, que comenzamos abriendo durante el recreo de los miércoles.

La respuesta a nuestra convocatoria fue, feliz-

mente, muy positiva. De forma gradual, los estudiantes acudían durante el recreo a la biblioteca para encontrarse con otros compañeros, escribir en el blog, compartir sus experiencias lectoras, hojear libros sin que ello les obligara a llevárselos, etc. De manera progresiva fuimos aumentando el número de préstamos semanales, e incluso llegamos a tener lista de espera de algunos títulos que, gracias al boca a boca, se convirtieron en nuestros *bestsellers* particulares, como por ejemplo, dentro de las catalogadas como lecturas juveniles, la edición adaptada de *El Conde de Montecristo* de Anaya o *África en el corazón* de M.^a Carmen de

la Bandera en la editorial Casals. Del mismo modo, entre lectores más maduros, *Los renglones torcidos de Dios* de Torcuato Luca de Tena o *La tesis de Nancy* de Ramón J. Sender se convirtieron en los más solicitados y comentados.

Concluimos el curso sintiéndonos partícipes de ese cambio progresivo en la visión de la biblioteca escolar por parte de nuestro alumnado, que ya no considera la biblioteca como un lugar oscuro y triste, sino luminoso y alegre donde pueden disfrutar con otros compañeros de nuevas y enriquecedoras experiencias. ■

AUTORA: Marín Ruiz, Irene. Profesora de Lengua Castellana y Literatura en el IES Delgado Brackenbury de Las Cabezas de San Juan (Sevilla).

FOTOGRAFÍAS: IES Delgado Brackenbury de Las Cabezas de San Juan (Sevilla).

TÍTULO: La necesaria transformación de la biblioteca escolar. ¡Que alguien encienda la luz!

RESUMEN: Se presenta una experiencia orientada a fomentar el uso de la biblioteca escolar en los alumnos de Secundaria. Se trata de modificar la errónea concepción que algunos escolares tienen de la biblioteca, y ofrecerles un verdadero centro de ocio y recursos, un lugar de encuentro en torno al mundo literario.

MATERIAS: Bibliotecas Escolares / Promoción de la Lectura / Andalucía.



Vicent Garcia Editores
Printers and Publishers of facsimile books

Chansonnier de Jean de Montchenu

El tesoro máspreciado de la Colección Rothschild en la Bibliothèque nationale de France.



Dufay, Ockeghem, Busnois... Jean de Montchenu, quien fue Obispo de Agen (1477) y de Viviers (1478), encargó a los mejores compositores y artistas medievales la realización de este códice cordiforme.

C/ Guardia Civil 22 Patio 3 - P^o 3 46020 Valencia (Spain)

Tel.: +34 96 369 15 89 - Fax: +34 96 393 00 57

e-mails: jventas@vgesa.com - vgesa@combios.es

web: www.vgesa.com